

---

MIGUEL ANTONIO VALENZUELA

06

# DIPLOMACY PAPER



## Inteligencia artificial y ciberdefensa

Poder algorítmico, disuasión y competencia  
estratégica en el ciberespacio

14 de abril de 2026

# Poder, algoritmos y competencia sin reglas

La inteligencia artificial no ha creado la competencia estratégica en el ciberespacio. La ha acelerado hasta un punto en que las categorías jurídicas, diplomáticas y militares tradicionales resultan insuficientes para gestionar sus consecuencias.

En un dominio donde la atribución ya era incierta, la IA introduce una capa adicional de opacidad que beneficia al agresor y complica la respuesta del defensor. El resultado no es solo un problema técnico: es un problema de poder.

## **El ciberespacio como campo de poder asimétrico**

El ciberespacio no es un dominio neutral. Es un espacio de competencia estructural donde las ventajas asimétricas determinan el equilibrio. La baja barrera de entrada, la dificultad de atribución y la ausencia de mecanismos de verificación generan incentivos permanentes para la acción ofensiva.

La inteligencia artificial amplifica esta asimetría. Los Estados con mayor capacidad tecnológica pueden procesar grandes volúmenes de datos, identificar vulnerabilidades críticas y automatizar operaciones a una velocidad que supera cualquier respuesta humana.

La competencia ya no se mide únicamente en capacidades militares convencionales. Se mide en la calidad de los algoritmos, la profundidad de los datos disponibles y la velocidad de los ciclos de decisión automatizados.

## **Atribución algorítmica y riesgo de escalada**

La atribución de ciberataques ha sido históricamente el talón de Aquiles de la disuasión en el ciberespacio. La IA mejora técnicamente esta capacidad: los sistemas de aprendizaje automático identifican patrones y señalan actores con mayor precisión que los métodos analíticos tradicionales.

Sin embargo, la atribución algorítmica es probabilística, no determinista. Cuando los Estados trasladan conclusiones estadísticas al plano de la decisión política en tiempo casi real, el margen de error se convierte en un factor de escalada.

Una respuesta automatizada basada en atribución incorrecta puede ser interpretada como acto hostil, generando una cadena de reacciones no planificadas. La disuasión clásica asumía tiempo suficiente para la valoración política. La IA comprime ese tiempo hasta hacerlo prácticamente irrelevante.



### **Opacidad estratégica y sus límites**

La opacidad algorítmica puede parecer ventajosa: si el adversario no comprende los criterios de actuación, su capacidad de anticipar se reduce. Esta lógica es correcta a corto plazo, pero contraproducente a medio plazo.

La disuasión requiere comunicación. Un actor que no puede transmitir con claridad sus líneas rojas y sus criterios de respuesta debilita la credibilidad de su posición estratégica. La opacidad de los sistemas de IA erosiona precisamente esa comunicación.

El adversario no sabe cuándo cruzará un umbral de respuesta automática, lo que puede llevarle tanto a la inhibición excesiva como a la provocación accidental. Esta tensión entre eficacia operativa y estabilidad estratégica define el dilema central del uso de IA en ciberdefensa.

### **La competencia entre grandes potencias**

Estados Unidos, China y Rusia han integrado la inteligencia artificial en sus doctrinas de ciberdefensa de forma explícita. Esta competencia reproduce, en un dominio más difuso y menos regulado, la lógica del equilibrio de poder que ha caracterizado la política internacional desde la era westfaliana.

Sus consecuencias no se limitan a las partes directamente implicadas. Las operaciones cibernéticas asistidas por IA afectan infraestructuras críticas globales de las que dependen Estados de toda escala.

Para los países de América Latina y el Caribe, esta realidad plantea una vulnerabilidad estructural. Sus infraestructuras están expuestas a operaciones diseñadas en una competencia que no les incluye como actores relevantes, pero sí como terreno.

## Gobernanza y límites del multilateralismo

Los intentos de establecer normas sobre comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio han producido resultados limitados. No por falta de voluntad técnica, sino porque los actores con mayor capacidad ofensiva tienen escasos incentivos para aceptar restricciones que erosionen sus ventajas.

La incorporación de la IA profundiza este problema. Las asimetrías tecnológicas existentes se amplían, haciendo más difícil el diseño de marcos normativos que los principales actores consideren equitativos.

La gobernanza del ciberespacio no fracasa por diseño institucional deficiente. Fracasa porque refleja la distribución del poder existente.

## Implicaciones estratégicas

La aceleración de los ciclos de decisión redefine la disuasión. La respuesta automática puede aumentar la capacidad disuasoria, pero introduce simultáneamente el riesgo de escalada inadvertida.

Las asimetrías tecnológicas generan nuevas formas de dependencia estratégica. Los Estados con menor capacidad para desarrollar IA en ciberseguridad están expuestos a riesgos que no controlan y cuya gestión depende de actores con intereses propios.

La opacidad algorítmica debilita la arquitectura de comunicación estratégica sobre la que descansa la disuasión. Sin claridad sobre umbrales de respuesta, el riesgo de cálculo erróneo aumenta estructuralmente.

Finalmente, en un entorno donde los algoritmos se han convertido en instrumentos de proyección estratégica, quien controla la tecnología controla, en medida creciente, los términos de la competencia.



La inteligencia artificial no ha creado la competencia estratégica en el ciberespacio. Ha revelado, con mayor claridad que cualquier desarrollo previo, que ese espacio nunca fue neutral.

El desafío no es frenar el desarrollo tecnológico, sino evitar que la aceleración algorítmica derive en inestabilidad sistémica no gestionable. Eso requiere no solo capacidad técnica, sino claridad estratégica.

En la era del poder algorítmico, la estrategia sigue siendo política. Y la política sigue requiriendo juicio humano.

**“En el ciberespacio, la inteligencia artificial no decide quién gana. Decide a qué velocidad se pierde el control si nadie está prestando atención.”**



**Miguel Antonio Valenzuela**

Diplomático | Licenciado en Relaciones Internacionales, *Magna Cum Laude*

Estratega en Seguridad y Defensa

Diplomado en Inteligencia y Contrainteligencia

Berlín, Alemania · [linkedin.com/in/miguelvalenzuelaantigua](https://www.linkedin.com/in/miguelvalenzuelaantigua)